



El primer ministro griego, Alexis Tsipras, conversa con la canciller alemana, Angela Merkel, ayer en la cumbre en Bruselas. / JOHN THYS (AFP)

## Europa sella su frontera a los refugiados que huyen de la guerra

LUCÍA ABELLÁN / CLAUDI PÉREZ, Bruselas  
 Europa certificó ayer con Turquía el giro radical que aplicará a partir de ahora a la crisis de refugiados. Tras dos jornadas casi ininterrumpidas de negociaciones en Bruselas, los Veintiocho y el primer ministro turco, Ahmet Davutoglu, cerraron un acuerdo

que permite a Europa retornar a Turquía a todo migrante —incluidos los refugiados— que arribe a las islas griegas desde mañana. A cambio, la UE activará un procedimiento de acogida de sirios más ambicioso que el actual. Con este controvertido trato, la UE espera sellar la ruta migratoria del mar Egeo.

Pese a todas las dificultades, el polémico acuerdo se ha firmado apenas 11 días después de que los líderes europeos se atrevieran a considerar seriamente la propuesta turca. A cambio, Turquía obtiene la promesa —sin cifras— de que la UE reasentará desde allí a un número importante de sirios para aliviar la presión que sufre ese país, que acoge a 2,7 millones de refugiados. Más allá de este capítulo, Ankara se asegura dos metas impensables hace un mes: acelerar su adhesión al club comunitario y eliminar desde julio la necesidad de visado para los turcos que viajen a Europa. El trato, que

ha alarmado a diversos colectivos, entre ellos la agencia de la ONU para los refugiados (Acnur), se adoptó por unanimidad. Un aplauso clausuró, simbólicamente, la negociación de los jefes de Estado y de Gobierno europeos con Davutoglu. “Era la única opción, no había alternativa. A los que nos critican, que ofrezcan algo mejor”, justificó el líder turco.

Los detalles del acuerdo muestran, no obstante, que las expulsiones apenas suponen una amenaza para lograr el objetivo que buscaba la UE: sellar la ruta del mar Egeo, por la que el año pasado llegaron a territorio europeo

casi 900.000 refugiados (Frontex, la agencia europea de fronteras, detectó 1,8 millones de entradas irregulares en toda la UE, pero admite que buena parte de los registros están duplicados). Con la advertencia de que se expulsará a todo el que llegue a suelo griego a partir de mañana, Bruselas confía en romper el modelo de negocio de las mafias y, sobre todo, en que Turquía frene las salidas desde su territorio, algo que hasta ahora no ha garantizado.

El pacto entrará en vigor mañana mismo para que las expulsiones a Turquía de migrantes y refugiados comiencen a realizar-

se desde el 4 de abril. Con esa inmediatez se espera evitar un efecto llamada que precipitaría a miles de refugiados hacia Europa ante la expectativa de que esa ruta se cierre. Está por ver, no obstante, que lo pactado en Bruselas disuada las salidas desde Turquía, que las autoridades turcas tengan la capacidad (y la voluntad) de frenarlas y, por tanto, que esa vía hacia Europa se cierre.

Además, lo acordado se basa en un complejo equilibrio, que vincula la gestión de las migraciones con cuestiones muy diferentes como la aproximación que haga Turquía a los estándares europeos para avanzar en la adhesión al club comunitario. “Si las devoluciones no funcionan, inevitablemente tendrá un efecto sobre los otros puntos del pacto”, admitió la canciller alemana, Angela Merkel. Estos son los principales elementos del pacto:

**Expulsiones.** Todos los “migrantes irregulares” —denominación que ahora también incluye a los refugiados que huyen de guerras o de persecución— llegados a las islas griegas desde mañana serán devueltos a Turquía. Ante las dudas de que este pacto incurriera en devoluciones en masa, prohibidas por el derecho europeo e internacional, el texto final refuerza las garantías legales al explicitar que no habrá “expulsiones colectivas” y que todo el proceso se hará con la colaboración de Acnur.

**Uno por uno.** A cambio de expulsarlos, por cada sirio retornado a Turquía otro será reasentado legalmente en la UE. Para elegirlos, se atenderán criterios de vulnerabilidad (por ejemplo, primando a mujeres y niños). Y para disuadir a los refugiados de embarcarse en la peligrosa ruta hacia Europa, se dará prioridad de acogida a los que no hayan llegado antes a la UE por medios irregulares. Este esquema, no obstante, esconde una trampa fundamental que demuestra que solo pretende mandar una señal disuasoria y no hacer devoluciones (ni reasentamientos) ilimitados. Europa solo se compromete a dar cobijo a 72.000 personas por este mecanismo, lo que impide que pueda haber un número mayor de retornos. Si se supera esa cifra (la suma de anteriores compromisos por cumplir de reasentamientos

### La ONU pide más medios para Grecia

Tras las primeras críticas respecto a lo que entendía como expulsiones masivas, Acnur matizó ayer sus objeciones al pacto con Turquía. Sin entrar en su legalidad, la agencia de la ONU pidió reforzar a Grecia en los retornos. Y pidió que se garantice al asilado “el derecho a recurrir”.

Más rotunda, Amnistía Internacional cuestionó el concepto de país seguro sobre el que pivota el acuerdo. “Turquía no es un país seguro para refugiados ni migrantes”, aseguró la organización.

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

y reubicaciones entre Estados miembros), el sistema decae. Merkel admitió el matiz, pero se mostró confiada en que no se alcance esa cifra porque los migrantes dejarán de llegar cuando sepan que serán devueltos. El freno en seco será complejo. Porque la cifra de 72.000 supone menos de la mitad de los arribados en lo que va de año.

**Nuevas rutas.** Conscientes del riesgo de que las mafias abran otros caminos ante la clausura del Egeo, Turquía se compromete a adoptar "todas las medidas necesarias" para evitarlo.

**Más acogidas.** El gran incentivo para que Ankara frene las salidas es que Europa acogerá, legalmente, a un número indeterminado de refugiados. Pero ese esquema solo entrará en vigor "una vez se cierren o al menos se hayan reducido sustancialmente las entradas irregulares". Es decir: Turquía se verá aliviada de parte de sus refugiados si coopera para que no crucen irregularmente hacia Europa.

**Visados.** Se acelera la promesa de eximir de visados a los turcos (suman unos 75 millones) que viajen a la UE. El objetivo se alcanzará "como muy tarde a finales de junio", aunque se añade la cautela de que solo ocurrirá "si se cumplen todos los requisitos" exigidos. La meta supone todo un reto; de las 72 condiciones requeridas, faltan por cumplir 50 o 60, según Alemania.

**Más dinero.** Bruselas agilizará el desembolso de los 3.000 millones que ya ha empezado a abonar a Turquía por proyectos de atención a refugiados (habrá nuevos pagos este mes). Cuando esté prácticamente agotada esa remesa, se movilizarán otros 3.000 millones para fines similares antes de finales de 2018.

**Adhesión al club comunitario.** Turquía ha logrado que el texto incluya el compromiso de abrir un nuevo capítulo del proceso de adhesión a la UE antes de 1 de julio. Chipre, muy contraria a estrechar lazos con Ankara, lo ha admitido porque se trata de un capítulo poco conflictivo (relativo al presupuesto).

MÁS INFORMACIÓN EN LA PÁGINA 14